LA FAMOSA COMEDIA DE VITORIA POR EL AMOR.

DEL ALFEREZ IACINTO CORDERO.

Representola Tomas Fernandez.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey de Napoles viejo.
Porcia Princesa.
Elena Infanta.
Ludouico, Duque de Ferrara.
Colin gracioso.
El Rey de Sicilia. Filiberto.
Margarita.
Hugo, y Fabio, criados.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Rey de Napoles, y la Princesa Porcia, y al mismo tiempo se descubre vn quadro que ha de estar pintado Ludouico, Duque de Ferrara, y Colin.

Rey. Las flores deste jardin,
Porcia mia te diuiertan,
mientras a Cordes conciertan
el clauel, rosa, y jazmin.

Por. Llegó de mi vida el fin,
de mi desdicha el tormento,
ay terrible pensamiento,
pena me dá ver que he sido
ingrata a quien me ha querido
por dar a vn padre contento.
Ay honor, que excessos hazes,
ay amor, de que aprouechas,
quando con tiranas flechas
mis pensamientos deshazes?

Rey. Hija, importan estas pazes
a mi Reyno, y es razon,
que al gusto des possession
acetando el casamiento.

Por. Obedecerte es mi intento,

N cu-

tuyos mis dessèos son.
Rey Lleguemos al quadro, donde
el estrangero pintor
pintando empressas de amor
con su ingenio corresponde.
Esta cortina le esconde,
maestro pintais, o que hazeis,
necessario es que acabeis
aqueste quadro en que andais;
dio Porcia el si, que miráis,
ya casada la teneis.
Lud Ya señor està casada
la Princesa Porcia, es justo,
si fue, señor, con su gusto. Apar.
Por. No, mi bien q̃ fuy forçada. Ap.
Lud. Mejor diràs, que mudada
estas de tu parecer: Apar.
hizistelo al fin tu deuer,
eres muger, no te culpo,
antes aqui te disculpo
con acciones de tu ser.
Rey. Al Principe Filisberto
he despachado esta tarde,
y pido del que no tarde,
tanto que sepa el concierto.
Por. Que riguroso, y que incierto
me dio mi fortuna trata.
Lud. Ha que bien finges, ingrata,
desuela mi fantasia Apar.
tu engaño, tu tirania
me dà muerte y me maltrata;
oy veras darme la muerte
en tu presencia, y de mi,
que cuando te perdi.
Por Ya lloro mi triste suerte.
Rey. Que alegre no puedo verte,
fuerte rigor, graue pena,
llamare tu hermana Elena,
q̃ venga, Porcia, a alegrarte. Vase.
Cel. O que pesada que han de matarte

las pazes que el Rey ordena.
Por. Corrida estoy, y turbada,
y quando a mirarle pruuo,
ni me animo, ni me atreuo,
porque naci desdichada.
Lud. Veo que estàs condenada
en la verguença que tienes;
pues ves tu culpa, y no vienes
a satisfazer mi agrauio,
porque te cierran el labio
las disculpas q̃ preuienes. Por. oye
Lud. No puedo escucharte.
Por. Espera. Lud. Ya, para que?
Por. Veràs. Lud. Que faltó la fé,
Porcia ingrata, de tu parte.
Por. Escucha. Lud. No, que dexarte
es fuerça en tanto dolor.
Por. No, Duque, que este rigor
yo nunca le he merecido,
siempre Porcia os ha querido,
siempre os ha tenido amor.
Lud. Ya de que siruen las quexas,
quando señor absoluto
al Principe de Sicilia
con tus abraços le juzgo.
No bastò que de Ferrara
dexasse el estado augusto,
por verte Porcia, y pintor
me fingiesse al padre tuyo?
No bastò vn año de amor,
que atado a tu gusto lo fio
en este jardin de lesenes,
donde las flores promulgo
a lastimas con mis quexas,
vagando a zefiro el curso
de su alegre murmurar,
quando en acentos profundos
con tu nombre entre estas flores
yo le do ves que murmuro.
Los arboles se enternecen,

y en-

y enternecerse no es mucho,
que peñas se ablandaràn
a fe tal, a amor tan puro.
Mis ojos tristes se quexan
de sinrazones, que es justo
morir rabiando de pena,
quien tan poca suerte tuuo.
Vine a Napoles la bella
a ver tus ojos injustos,
pensamiento de mi suerte,
por ella me dio por fruto
de mi abrasada esperança,
con ella quise hazer surcos
en el mar de tu firmeza;
eres muger, y los rumbos
barraron luego las olas,
que tu condicion reduxo.
Naue con viento ligera
es la muger, que caducos
mares surcando, atras dexa
ya los terminos difusos,
que pudieran obligarla;
en arena escriue ocultos
pensamientos que el mar borra,
el que fiando su gusto
a vna muger, haze dueño
de su amor, y por tributo
le ofrece la libertad.
Ay de mi, que ya Epicuro
Gloton de mis propios males
llego a ser con este susto.
Las mismas fieras se assombran,
y los pajaros, que mudos
estan de ver tu crueldad,
que la repiten los brutos,
vagando el aire con quexas,
con que detienen agudos
pensamientos de tu ser,
en que le ofreces tributos.
Pension, que naturaleza
por inconstantes os puso:
mienten los libros, y miente
el que primero reduxo
a sus ojos las historias,
con que os abona en el mundo?
Colin, apresta cauallos,

Col. Señor, las sotas tripulo,
muchas en Napoles dexo.

Lui. Que bueno estoy para orgullos
de tus locas necedades;
vistase el alma de luto,
llore el coraçon agrauios:
pero ay triste, que procuro?
A Dios Princesa, que ya
no quiero ser importuno
en tan venturosas bodas,
gozeis al Principe lustros
de felicissimos años,
y del tengais sin segundos
hijos, que a Napoles honren,
entrando en ella con triunfos;
ya de batallas nauales,
ya de Marciales tumultos,
que oy a Ferrara me parto,
y el ver vuestras bodas huyo,
que quien nacio desdichado
no es bien que viua en el mundo.

Por. Ya de que siruen disculpas,
dueño, y señor absoluto,
si quantas diere en mi abono,
por no creidas las juzgo?
En el mar de vuestro amor
ya las tempestades sufro
tan en mi daño, que todas
en mi desgracia promulgo.
Bien veo, que a vuestras quexas
es justo tener el curso
con lagrimas de mi alma,
y con suspiros profundos.
Si se enternecen las flores

oyendo vuestro murmuro,
y estos arboles tambien,
no me parece a mi mucho.
Que peñas se ablandaran
a tal gala, a amor tan puro,
dexad quexas vuestra lengua,
y vuestros ojos, que es justo
quexarse de vna Princesa
que tan poca suerte tuuo.
Venistes a verme a Napoles,
no lo merezco, que injusto
pensamiento os truxo, amores:
si os ha dado tan mal fruto,
que quiso vuestra esperança
correr mares, en que turcos
prueuen de mi firmeza,
Bien he visto que a essos rumbos
lleua mi padre el timon,
y a Sicilia le reduxo:
no soy naue tan ligera,
pero sus años caducos
mares surcando, atras dexa
mis pensamientos difusos.
Si imaginais, que obligarle
pueden terminos ocultos,
todos mi padre los borra
para dexarme sin gusto.
Quien nacio sin libertad
nadie le ofrezca tributo,
sino quiere ser de males
otro Gluton de Epicuro,
y le ahoguen las congoxas
de tan riguroso susto.
Esta a estas fieras le basta,
y a estos pajaros, que mudos
estan de ver mi firmeza,
que ella los tiene confusos.
Si dezis, que la muger
al ser ofrece tributos,
porque la naturaleza

tan triste per sin las puso;
mienten los libros, y miente
el que ignorante reduxo
faltas de vn ser, que es força lo,
y las tienen por insultos,
los hombres solo les tratan.
Vistase Porcia de luto,
llore el coraçon agrauios,
que no tienen sin segundos;
nunca Napoles los vea,
ni lleguen a tener triunfos,
antes se bueluan batallas
sus ciudadanos tumultos.
A llorar triste me parto,
y de veros, mi bien, huyo,
porque os partis desterrado,
quando sin ventura os busco,
y yo por nacer sin ella
no es bien que viua en el mundo.

Lud. Señora Porcia, ya es hecho,
a Dios, que crueldad seria
esperar el alma mia
vn tormento tan estrecho.
Afligen zelos mi pecho,
pero en ausencia es mejor
sufrir tan fiero dolor,
y tormento tan cruel,
si presente al daño del
he de ver el agressor:
ved que mandais de Ferrara,
que aunque soy el ofendido,
soy quien siempre os ha querido,
y quien quereros declara;
ay, y quien nunca os amara.

Por. Vos me amais, vos me quereis?

Lud. Mas quando mas me ofendeis.

Por. Vos quereis, y os ausentais,
que poco, Duque, me amais,
que poco amor me teneis.

Lud. Por vltima despedida

me

me dad, señora, essos braços.
Por. Si detener con abraços
puedo, mi bien, la partida,
los braços, y el alma pida
quien la tiene en su poder,
que no me piensas querer,
y te quieres ausentar? *Abraçanse.*
Ay, si supieras amar.
Lud. Ay, si no fueras muger.
Sale el Rey.
Por. Mi bien, el Rey nos ha visto.
Lud. Pues alto a engañarle toca.
Porcia, señor, està loca.
Por. En vano el dolor resisto,
con mi pena me enemisto.
Rey. Que es esto cielos, que ha sido?
Por. Este es, señor, mi marido,
el alma assi lo declara.
Duque es, padre, de Ferrara.
Rey Ella ha perdido el sentido.
Lud. En esta locura ha dado,
este es su tema, señor.
Rey Hija, no ves que es pintor?
Por. No, que vino disfraçado.
Col. Oy me lleuan agarrado,
donde le aumente mi pena,
quando mi suerte me ordena
tan rigurosos desphacos,
me cantaran los muchachos,
ya està metido en la trena.
Por. Amigo, di la verdad,
y no te quexes de mi.
Rey. Riguroso frenesi,
y azelerada crueldad.
Lud. Amor, aqui me ayudad; *Apar.*
dirè quien soy, trance fuerte.
Por. Confiessa Duque, y aduierte,
que no me culpes despues,
tuya soy firme me ves,
declarate, y denos muerte.
Lud. Porcia ha dicho la verdad,
yo soy el Duque, señor.
Rey Traidor, por seguir su humor,
me quitas la calidad:
ha de mi guarda, llegad,
prended este hombre al momento.
Col. En auiendo agarramiento,
Colin sin duda es perdido.
Rey. Lleualde por atreuido,
sereis al mundo escarmiento.
Por. Esso si preso le quiero,
no de Napoles ausente.
Lud. Señor, mirad. *Rey* Insolente,
vos os fingis Cauallero?
Col. Oy es el dia postrero
en que se aparta de vos
el alma, mi cuerpo a Dios,
pintarè yo lo que falta.
Rey En essa torre mas alta
me poned luego a los dos,
y confiessenle al momento,
que oy le han de dar vn garrote.
Col. El consonante es açote,
oy me dan millar de ciento;
ha pobre Colin, ya siento
el riguroso compas,
que proteruo, y pertinaz
hize el verdugo arrogante,
con chilladores delante
de bulla tan eficaz.
Lleuanle las guardas, y sale Elena.
Rey Hija Porcia, buelue en ti,
socorre a tu hermana, Elena.
Por. Traigan luego vna cadena,
y vnas esposas aqui,
prendanme luego, y en mi
se execute esse rigor.
Mira el tribunal de amor,
en que està vn Rey engañado:
mira vn Duque desdichado,

y vna hija en tal dolor.
Ele. Buelue ya, hermana querida,
buelue mi Porcia en tu acuerdo.
Por. Quãdo has visto amãte cuerdo,
si ve su aficion perdida,
forçada yo, como vida?
yo viuir? triste concierto.
Mas ay, la puerta han abierto
de los que salen forçados,
que tristes, que desdichados:
toda vn sudor me ha cubierto,
agonizando de pena,
con vn dolor sin segundo,
passan infierno en el mundo,
y al infierno se condena
el padre que tal ordena,
por cierto castigo justo,
de vn rigor que es tan injusto,
de vna injusticia tan graue,
que solo quien ama sabe,
que es adulterar el gusto.
Rey. Confirmada es la locura:
cielos, que es esto que veo?
Por. Iamas logrò su desseo
la que nacio sin ventura:
ay Dios, que triste figura,
aduierte. *Ele.* Que barbarismo?
Por. Mira en vn zeloso abismo
vn amante mal pagado;
que triste està el desdichado,
como se quexa a si mismo,
que tienes? muero rabiando:
que es tu mal? zelos, y amor;
valgame Dios, que rigor
estàs, ay triste passando:
porque no oluidas? amando
hidropico quiero ser,
y no me harto de beuer
estas penas en que rabio,
no me hizo quien amo agrauio:
forçaronla, aunque es muger,
amor te dè el premio igual
a las finezas que has hecho.
A donde estàs? por derecho
estoy en vn hospital,
en que amor cura este mal,
aunque ninguno sanò:
el que sanò no entendio
que es amor? sabenlo pocos,
y essos luego dan en locos?
ningun necio enloquecio.
Rey Tenla Elena de mis ojos.
Ele. Que desdicha tan estraña:
ay padre, como se engaña
quien quiere a amor dar enojos.
Rey. Lagrimas sean despojos
de dolor tan inmortal.
Por. Ay Duque mio, que igual
es mi amor al que me tienes,
que enredos amor preuienes,
si bastan en tanto mal?
Vanse, y salen el Rey de Sicilia, el Principe Filisberto y Margarita su prima.
Rey. Por alegrarte te digo,
que con el Principe vayas,
assistiràs a sus bodas.
Mar. Preuencion es escusada.
Rey. No vas muy bien con tu primo?
Mar. Sin gusto, no es bien que parta
a ver bodas tan augustas.
Prin. Tragedia serà q̃ aguarda *Apar.*
quien sin ventura te dexa.
No he de disgustarte en nada.
Rey Veinte galeras te esperan
en la Siciliana playa,
que a emulacion de los vientos,
tendiendo a vn tiempo las alas,
pajaros son de Neptuno,
que entre montañas de plata
forman vistosas perlas,

que

que nacen a bofetadas.
La Capitana veràs
de vanderas coronada,
que yo ganè al Turco fiero
en Nigroponte; hazañas
fueron de mi mocedad,
vanaglorias son passadas.
Entra en Napoles con ellas,
verà tu esposa, que arrastras,
quando te esperan con fiestas,
las vanderas Otomanas.
Parte amado Filisberto.
Prin. Como, si me queda el alma *Ap.*
en braços de Margarita?
Rey. Triste estás, que te acobarda?
Prin. Yo gran señor, no estoy triste,
ve, y escriue al Rey la carta,
que luego intento partirme
a ver mi esposa. *Mar.* Dilata
amor mis penas terribles,
ya la adora, ay desdichada:
ha hombres, quien os creyere
fia en mar quando ay borrasca.
Rey. Despidete de tu prima,
ya que al fin no te acompaña,
mientras que la carta escriuo
para el Rey. *Vase.* *Prin.* mis tristes
te diran, prima querida. (ansias
Mar. No digas, Principe, nada,
parte a Napoles, y dexa
mi coraçon en batalla,
luchando a braço partido
con los zelos que me matan.
Vea gozar otros fauores,
no te detengas, que tardas?
veràs el sol de tu esposa,
que en crepusculos de nacar
dexa la nieue ofendida,
que dan las perlas sin gracia.
Las zafiras sin color,
y los corales en calma;
esse retrato has traido,
llevale, primo, idolatra
essa figura, que hermosa.
Ha quien la suerte trocara,
no digo yo la hermosura,
que esta bien se que me falta;
pero la ventura digo,
que a su dueño le acompaña.
Vete presto, no me mires,
o dame, primo, essa daga,
matame, ay triste, con ella,
borra del alma esta estampa,
abre puerta al pecho mio,
por donde exale esta llama,
en que sufro a vn mismo tiempo
con rigor de mi desgracia,
amores de tu partida,
rezelos de mi mudança.
Prin. Como sabrè responderte,
mi bien, en tan fuerte causa,
sino dan lugar tus zelos,
y mi estrella, que es contraria?
Yo gozar otros fauores,
vn rayo del cielo caiga,
que me sepulte en su abismo,
si el pensamiento descansa
en otra esfera de amor,
ni en otros polos iguala
essos cielos de hermosura,
que tus rezelos señalan.
No, mi bien, que mi desseo
sugeto viue a tus plantas,
perlas, nacar, nieue, rosas,
zafiras, corales, gracias,
se humillan a tu poder,
que pudieran en tu cara
los tres Pintores de Grecia,
para eternizar su fama
con imitar tu hermosura,

ostentarle al mundo en tablas,
amagos de tu belleza,
con que quedaran pagadas
el arte, y naturaleza,
dexando indecisa causa
sobre quien fue mas perfeta.
Y quando fea te amara,
por elecciones del gusto
que reyna siempre en las almas,
hermosa me parecieras,
porque el gusto te prestara
suplimientos de aquel ser,
que a naturaleza falta.
Dame el retrato, y verás
como le rompo, que estraña
mi amor cosas que te enojan;
y aqui verás como trata
vna paciencia ofendida
las prendas que a ti te enfadan.
Mar. No le rompas, si en el pecho
el original agrauas;
mira que ha de ser tu esposa.
Prin. No digas essas palabras,
que con ellas me das muerte:
el Rey mi padre me manda
a que me case por fuerça,
aqui la astucia me valga.
Prima, prima de mis ojos,
quando el Rey mi padre salga
le di, que a Napoles quieres
partirte, como el te manda,
por alegrarte en las bodas,
que hasta aora rehusauas.
Parte a Napoles conmigo,
querido dueño, acompaña
vn coraçon que te adora,
vn ser, que sin ser se halla,
si el ser de tu ser le dexa,
haziendole al gusto falta.
Corramos, prima, vna estrella,
que si es del poder forçada,
en golfos de mas peligros
amor en sus ombros saca
los Penates del desseo,
que son sagrados del alma,
a quien el poder no llega,
a quien la fuerça no alcança.
Mar. Essas maquinas, mi bien,
que por tu idea leuantas,
son efemeyos, que mueren
al mismo nacer, son pardas
nuues que cubren el cielo
son horrisonas borrascas;
pero con el Sol deshechas
se ven tanto, que su cara
Febeas luzes arroja
por su maquina estrellada.
Que importa el partir contigo,
ya del amor engañada,
por fabricas del desseo,
si apenas verè la playa
de Napoles, quando vea,
que essas ordenes y traças
han de parar, en que tu
daràs la mano, y el alma
a la venturosa Porcia,
que merece dicha tanta,
y yo en Napoles de pena
entregue en tan justa causa
a la muerte en mis desdichas
deuitos de oculta Parca.
Pues si ha de ser lo que digo,
mas quiero en tan tristes ansias
quedar llorando en Sicilia,
hasta que del pecho salga
el alma en quexas deshecha,
que no ver prendas tan caras
en braços, que no merecen
mas le que la que te guarda,
la que sin venturas quexas

ardiendo en zelosas llamas.
No me escriuas, que no quiero
que me engañes con tus cartas,
ni relaciones me vengan
de bodas tan escusadas.
Mas no, escriueme, mi bien,
cuentame como lo passas
con tu esposa, y sin tu prima.

Prin. Deten la lengua, y no hagas
que prueue en presencia toya
los quilates que acompañan
vn coraçon que oy afrentas
con dudas que te acouardan.
Quando ha tenido el amor
rendido a su fiera aljaua,
otro sugeto en quien muestre
passas limites de raya,
que solo yo se querer,
y viendome en pena tanta
rehusas acompañarme:
mas ya he visto que no me amas,
pues que partirme assi dexas,
que si tu me acompañaras
enredos diera el amor,
preuenciones, y marañas,
con que a pesar de Sicilia,
y de Napoles gozara
Filisberto a Margarita.
Pero pues quieres, ingrata,
quedar en Sicilia, queda,
que si Napoles me aguarda,
viuè en ella sin gusto
por tomar de ti vengança.

Mar. Deten, y no me des muerte,
que siguiendo tus pisadas
vuè mi propia desdicha.

Va arrodillandose Margarita, y saliendo el Rey de Sicilia sin verla.

Lleuame ya a ser esclaua
de la Princesa, mi bien,
que humilde estoy a tus plantas.

Rey. Hazeis oracion, sobrina,
que tierna, y que arrodillada.

Mar. Ingenio, aqui me valed.
Yo, gran señor, ensayaua
a mi primo con su esposa
en las bodas que se tratan,
quando con gusto los dos
lleguen a verse. Rey. Esclaua
de la Princesa, mi bien,
que humilde estoy a tus plantas,
que tiene que ver con esso?

Prin. Señor, Margarita ensaya,
o finge hablar yo con Porcia,
y ella llegar. Rey. Escusadas
son Principe, preuenciones,
si ella no va en vuestra armada.

Mar. Señor, ya voy con mi primo
por daros gusto. Rey Ignorancia
fuera no ver que es amor
la suspension que dilatas
por acciones de disculpas:
no gusto, no de que vaya
a Napoles Margarita,
ni q de Sicilia se vaya. Trin. Señor.

Rey. Nadie me replique,
por aqui van a la playa,
partid Principe al momento.
Margarita las criadas
que os dieren gusto escoged,
que vn monasterio os aguarda.

Mar. Que desdicha. Prin. que rigor.

Mar. Mucho tu rigor señalas
en vn ensayo de burlas.

Rey Sobrina, son muy pesadas,
apartemos la ocasion.

Mar. Parece crueldad estraña.

Rey. Margarita este es mi gusto,
tomad Principe esta carta.

Dale vna carta.

Prin.

Pri. Valgame Dios, que rigor.
Mar. Muero de congoja, y rabia.
Rey. Obedecer, y partir.
Pri. Margarita, a Dios. *Mar*. El vaya
primo en vuestra compañia.
Rey. Acabad. *Prin*. Oy nos aparta.
Mar. La fuerça de mi desdicha.
Pri. El poder de mi desgracia. *Vanse*.

Salen el Rey de Napoles, Elena, y Fabio.

Rey Notificosele Fabio la sentencia?
Fab. Señor, es inclemencia el darle muerte,
aunque el cõ valor fuesse aqui te escriue,
este papel recibe, que te embia.
Rey Escusada porfia es essa Fabio.
Fa. Tu eres prudente, y sabio, leerle justo.
Rey. Leerle no quiero, no.
pero aduierte, señor.
Fab. Ley es tu gusto,
Rey Mi rigor prueue.
Fab. Que a aconsejarle a vn Rey nadie se atreue,
vuestra Alteza, señora, aqui interceda,
para que Ludouico viuir pueda.
Ele. Padre, y señor, permite que se lea,
que es bien que lo que dize en el se vea.
Rey. Si le apadrinas tu, abrele Elena,
y aumentaras con el mi triste pena.

Abre Elena el papel, y lea.

Pap. Si vuestra Magestad me dà la vida,
y me dexa llegar a su presencia,
en ella me atreuo a descubrir vn
secreto, con que la Princesa Porcia
buelua en su juizio como de antes,
y no cumpliendolo assi, haga que
me maten.

Ludouico.

Rey. Ve por el Fabio al punto acaba luego,
o si fuesse verdad, maten el fuego.
Ve presto acaba, que me das enojos.
Fab. Ya voy por el.

Vase y Sale Porcia.

Por. Entrad abridor de ojos,
y al Rey mi padre, que se marauilla,
le repassad aquellos de cuchilla. *Ele*. q̃ dolor.
Rey. Que tormento. *Ele* Que congoja.
Por. Amor, y que mal haze el que te enoja.
Rey. Hija querida, tu remedio aplico.

Ter. Como si le das muerte Ludouico?
Amor, que amando enseñas desuarios,
como no acabas los tormentos mios?

Salen Fabio, Ludouico y Colin.

Lud. Escucha Rey poderoso,
la mas peregrina historia,
que cuenta amor en sus triunfos
para aumento de sus glorias.
Yo, señor, naci en Sicilia
de humilde estirpe, que otorga
tal vez la naturaleza
a los humildes forçosas
ocasiones, en que muestran,
que son hijos de sus obras.
Inclineme a la pintura,
haziendo al arte lisonja
los pinceles de mi padre,
y los mios que a su sombra
dieron a muchos embidia
con celebradas memorias.
Estando, pues, vna tarde
en vn juego de pelota,
en que algunos Caualleros
entretenian las horas.
Yo, que miraua curioso
competencia tan gustosa,
con que la salud, y el gusto
corren parejas tan locas.
Despues de hazer vn embite,
por mi desgracia me toca
vna pelota, y no puedo
boluella, con que se arroja
vno a tirarme la pala.
Hicielos, ha ley forçosa,
que obligaciones de agrauios
espuelas son de la honra:
apenas la pala en mi
executiua me nombra
au reos de mi vengança,
quando mi espada orgullosa
por su pecho entra atreuida,
donde en la sangre se informa
de que es desecho mi agrauio,
quando granatiuas brotan
por el pecho, y las espaldas
dos fuentes de sangre rojas,
que por parpados vitales
ausencias de vida lloran.
Cargan todos sobre mi
con tal rigor, que ni en Roma
se vio el esforçado Horacio
en el puente con mas tropa
de enemigos que le embistan,
de contrarios que se opongan
a igualar con su vengança
opresion tan poderosa.
Desmayado mi enemigo
cae, y confession inuoca,
a cuya voz me dexaron
por socorrer sus congojas.
Apenas libre me vi,
quando al punto tomé postas,
y bien dexando a Sicilia,
fue a Palermo mi derrota.
Siendo pues, tal mi ventura,
que al ver sus torres lustrosas,
casi vna legua apartado,
vna fuente vi, que brota
por valcones de cristal,
perlas que nacen sin conchas
dessecolas de quebrarse
por deshazerse en aljofar.
Llego a la fuente, y sentada
veo vna dama, que ignora
el coraçon, si es deidad,
y de aquel monte, si es diosa.
Tal belleza le adornaua,

tal grauedad la transforma
en suspension tan diuina,
que casi admirado estorua
mi desseo, y mi temor,
que su descanso interrompa.
Cortés llego, y admirado
a las aguas belicosas,
que duplicauan el curso,
y con embidia se exortan
a hazer sierpes de cristal,
que le ofrezcan por alfombras,
si pisadas de sus plantas
de aguas libres nacen rosas.
Apenas triste me mira,
quando dulcemente llora,
imitando al Cocodrilo
en accion tan engañosa.
Yo turbado, y atreuido,
le digo, quien es, señora,
causa que se eclipse el cielo,
y dos Soles interrompan
con diluuios tan caudales
los nacares que atesoran
vuestras neuadas mexillas?
Ella turbada, y medrosa
responde en lagrimas tristes:
Exala el pecho memorias
de agrauios que me maltratan,
y assi me querello a solas,
sin remedio de esperança
en la pena que me ahoga;
dexadme os pida, señor,
y ofreciendo mi persona
al riesgo de cosas talas,
con palabras licenciosas,
hijas de mi cortesia,
fuy humanando su memoria
contandole mi sucesso,
a cuyo fin, lastimosa
me contó la causa triste
de su lamentible historia,
con las razones siguientes.
Yo soy la Duquesa Fiora,
tan celebrada en Palermo,
que la fama auxilio toma
del aplauso, con que en el
mis alabanças tremolan,
a cuyo poder rendido
de vna passion amorosa,
el Principe de Sicilia
vino a Palermo sin otra
ocasion que le suspenda
mas que mi vista, donosa
curiosidad, que por fama
se enamoran las personas.
Hizo fiestas, y torneos,
dio libreas tan costosas,
que a no imitar mis colores,
diera Arabia, y Etiopia
del rubio metal que cria
parte a tan augusta pompa,
porque lograra desseos,
que sus grandezas pregonan.
Obligome con su talle
a agradecer licenciosas
finezas que amor mostraua,
aunque eran traiciones todas.
Diome palabra de esposo,
y gozò del alma glorias,
que agora lloro perdidas,
y apenas triste me goza,
quando a Sicilia se parte,
ingrato al bien que me roba.
Luego en Napoles concierta
su casamiento, y sus bodas
su padre, porque assi tengan
fin feliz tales discordias.
Esto por mi mal se trata,
de que viuo temerosa,
pues se conciertan sin duda

sus casamientos por horas.
Si tu coraçon inclinas
a hazañas tan podero sas,
y quieres darme fauor,
oy a tus plantas se postra
vna muger agrauiada,
vna muger, que zelosa
remedio busca a vengarse,
quando se juzga sin honra.
Ya que eres pintor qual dizes
parte a Napoles, y logra
esta ocasion que me incita
a que fie mi deshonra
de ti por licitos medios,
dà traça que te disponga
a que pintes en Palacio.
Y si insine te corona
la fama, luego el Rey mismo,
y la hermosissima Porcia
te estimaran y tendras
su gracia afable en tus cosas.
Y si llega a efetuarse
el casamiento, prouoca
a la Princesa, a que quieres
darle vna joya preciosa;
y dalle luego este anillo,
en cuyo engaste se informa
vna piedra con virtud,
que la veràs bolner loca,
siendo tu tema preciso
de su locura espantosa.
Empeñeme en la ocasion,
fue fuerça acetar la joya
para cumplir mi palabra,
y otras que el pecho atesora.
Vine a tu Corte, y sali
con la empressa prodigiosa,
efetuado el casamiento
le di el anillo, y se torna
loca la Princesa insigne.
Por Duque luego me nombra,
descompuesta en las acciones,
por cuya causa se ignoran
tan repentinas desgracias,
y tu con passion odiosa
mandas que me den la muerte;
pero si a su juizio torna,
quando le quite el anillo,
tu sentencia rigurosa
se suspenda, y el perdon
pido a tus plantas dichosas;
dexad sacar el anillo.

Acrodillado el Duque le toma la mano, y hablan aparte.

Por. Como has fingido essa historia?
Lud. Con el amor que me enseña,
triunfa, mi bien de sus glorias,
cesse la locura ya,
pues que la vida me importa.
Por. Valgate Dios por pintor,
agora mis braços toma
en premio de auer quitado
locuras que me prouocan
a tan grandes disparates;
juizio tengo, que te assombras?
Rey. Valgame Dios, que ventura.
Por. Ay mi Elena, llega aora,
dame los braços, hermana.
Col. Por Dios que estaua ya orça,
sino esconde la locura;
pintor insine de zorras
he de ser, si desta escapo.
Rey. Llega al alma, que dudosa
està, viendo, Porcia mia,
hazañas tan prodigiosas;
mi Corte fiestas ordene.
Lud. Tengo ya perdõ? *Rey.* Y gloria
mi Reyno con tal ventura,
dame el anillo. *Lud.* Si tocas
su piedra efecto en ti harà.

Col.

Col. No hagas alguna cosa,
que nos bueluan a agarrar.
Rey. Pues tenle para memoria
del peligro en que te has visto,
y en acabando esta obra
no pintes mas, que en mi Reyno
tendràs renta de que comas.
Lud. Viuas, señor, dos mil siglos.
Rey. Vamos a ordenar las bodas
que Filisberto mañana
entra en Napoles.
Lud. Perdona,
señora, el yerro que hize.
Por. Traça mas, mi bien, estorua
con enredos la opresion
a que mi padre me arroja.
Lud. No temas, Porcia diuina.
Por. Amando soy firme roca.
Lud. Vitoria por el amor.
Por. Ay, si sales con vitoria.

IOR[NAD]A SEGVNDA.

Salen Ludouico, y C[olin].

Col. Ya el Principe desembarca
acabada es la partida.
Lud. Para que acabe mi vida
a manos de fiera Parca
Col. Metio la estopa en el arco
Cloto, y la Chausis cansò,
lo que hilauan se acab[ò]
llegò Atropos cansad[a]
y diola vna cuchillada
mira en que tu amor p[ara]
Lud. Fabulas traes, Colin
para aumentar mi dolor.
Col. Antes en tu mal, Dotor
intento ser, aunque ruin.
Lud. Tu mi Dotor, a que fin?
Col. Si, porque intento curarte,
señor, con desengañarte,
que el alma ofrezcas a Dios,
que el cuerpo quanto a los dos
ya no tiene en Porcia parte.
Lud. Esso si, dame tu enojos
con aumentar mis desvelos;
si en el potro de los zelos
intentan verme tus ojos.
Col. Imagina en los despojos
de tu amor quales seràn,
si a Principe tan galan
recibe Napoles bella,
quando veràs triste en ella
quitarte lo que le dan.
Lud. Maldiga Dios el poder
de tu lengua inficionada,
no me digas necio nada,
que no lo quiero saber.
Col. Porcia serà su muger.
Lud. No lo serà, si yo puedo.
Col. El primer Duque de enredo
eres que he visto jamas,
mira, señor, donde estàs,
y no cantemos el Credo.

Sale Porcia.

Por. Si ver al Principe en tierra,
y su armada en essa playa
pone a tu esperança raya,
y a tu amor ofrece guerra:
Sospechas de ti destierra,
y aduierte, dueño querido,
que si en tan fiero partido
su vista pena te ha dado,
aunque el Principe es llamado,
tu seràs el escogido.
No temas, no, mi mudança,
que la palabra te empeño,

que has de ser del alma dueño,
y desto ten confiança,
no sepultes la esperança
en maquinar con poder
los zelos que has de tener,
quando me vieres hablar
con el que viene a estoruar,
que sea yo tu muger.
Viue alegre, y confiado,
satisfecho, y sin temor,
contento de que tu amor
está de Porcia pagado.
No te den zelos cuydado,
quando hable al Principe aqui,
que quien te dio el alma a ti,
como puede en otra parte
dexar, amores, de amarte,
si para tuya naci?
Lud. Ay Porcia, no se si crea
la palabra que me das.
Por. Mi Ludouico. *Lud.* Podrás
cumplirla? *Por.* Mi bien, no sea
incredulo quien dessea,
quando le saben querer.
Lud. Amor por niño ha de ser
enfadoso en preguntar.
Por. Dile, que firme he de amar,
aunque he nacido muger.
Lud. Ha que es gran competidor.
Por. No passes, Duque, adelante,
que con rezelos de amante
has desdorado el valor,
de quien eres inferior
te llegas a imaginar
al Principe, y a culpar
te puedo de inaduertido,
que aunque Porcia ha escogido
te podia assegurar,
superior entendimiento
tenga tu esperança en calma;
que para empleos del alma
ha de auer merecimiento;
de que le tienes contento,
puedes viuir no embidioso;
sossiega el pecho zeloso
en competencia tan alta.
Lud. No ves, mi bien, que me falta.
Por. A ti que? *Lud.* Ser venturoso.
Por. Que importa, o no la ventura,
quando tanto amor me sobra,
que el pensamiento en ti cobra
poderes de tu figura.
Quando tu ausencia le apura,
contento forma en la idea
otro tu, y se recrea,
mi bien, con imaginarte,
porque hasta ausente adorarte
esta alma tuya dessea.
Lud. Respondate amor por mi,
que yo con gusto no acierto.
Por. La salua empieça en el puerto.
Lud. Y mis suspiros aqui
hazen ya salua por ti
de congoja, y de tristeza,
que ha de adorar tu belleza
el Principe, que rigor.
Por. No tengas esse temor,
que te adoro con firmeza.
Lud. Prometeslo? *Por.* Si prometo;
a Dios que entran en Palacio.
Lud. Has de hablarle muy despacio?
Por. Si, que será muy discreto.
Lud. Vete con Dios. *Por.* q̃ indiscreto
es vn amante con zelos.
Lud. Si infiernos son sus desvelos,
que quieres amor, que quieres?
Por. Ay, Duque, muchas mugeres,
que escusan essos rezelos. *Vase.*
Lud. Dame la tabla Colin,
pondreme al punto a pintar,

porque assi quiero engañar
los zelos que me dan fin.
Sale Elena.
Ele. Curiosa en este jardin
averiguarè vna duda.
Col. Pareces figura muda,
ponte la tabla en el dedo.
Lud. Ay de mi, que apenas puedo
por mas que el valor me ayuda.
Ele. Que este hõbre humilde á de ser,
quanto a mi, yo no lo creo,
porque en sus acciones veo
tan notable proceder,
ya en cortesia, ya en ser
vna gala vn vestir tal,
vn aire tan natural,
a la nobleza que arguyo,
que de sus partes concluyo,
que tiene sangre Real.
Col. Ves essa mano, señor,
no està a mi gusto caida.
Lud. Que bueno està por mi vida,
tambien das voto? *Col.* Es error?
Lud. Y entre todos el mayor,
que juzgue aquel que no sabe
del arte, y que el otro alabe
lo que por sombras no entiende,
si con ignorancia ofende
lo que en su juizio no cabe.
Merecen tanto estas flores,
señora, que vos honreis
este jardin, y les deis
con vuestro color colores?
Mas ya muestran esplendores
de la gracia que les dais,
que si hermosura prestais
a las flores, que mejor
merece el nombre de flor
en el lugar en que estais.
Ele. Lisongero pareceis,
y no pintor, pues me dais
nombre que a flores hurtais,
con que adularme quereis.
Agrauio a todas hazeis,
en tan clara adulacion,
que estas en efeto son,
ya con gracioso cuidado,
quando yo flor de prestado
las que veis de possession.
Lud. Si qual Faetonte abrasado
intentara presumido
argumentar atreuido
essa razon que aueis dado
fuera el verme despeñado
en mi segunda locura,
que quien emprender procura
competir con tal saber,
no ha llegado a comprehender
partes de vuestra hermosura.
Ele. Desmiente el entendimiento
el arte que professais,
que para pintor hablais
con mucho conocimiento.
Lud. Muchos, aunque esse argumẽto
por vuestro no contradigo,
andando abono, y testigo,
con diuina sutileza,
que suplio naturaleza
las faltas de su castigo.
Ele. Pintadme en esse papel
(q̃ es cierta enigma que he hecho)
vn hombre hiriendole el pecho
con furiosidad cruel.
No salga, no, sangre del,
que llamas en su lugar
aueis pintor de pintar.
Lud. Que versos ha de tener?
Ele. Esse que en el podeis ver.
Lea Ludouico.
Pap. Esto mismo has de passar.

Lud. Viue Dios, que el tema soy
del sermon que ha començado.
Ele. Vos suspenso, y demudado,
engañada a fe no estoy.
Lud. Y como, si al alma doy
mas llamas que he de pintar.
Ele. Al que la quiera explicar
prometo vna rica joya.
Lud. Pintarè al fuego de Troya,
si diero el papel lugar.
Ele. Sin tormento ha confessado;
yo supe quanto he querido;
pintor sin duda es fingido,
y de Porcia enamorado:
hazed lo que os he ordenado,
que el Principe le ha de ver.
Lud. De que ingenio de muger
se cuenta tal sutileza?
yo seruirè a vuestra Alteza.
Ele. Sea luego. *Vase Elena.*
Lud. Si ha de ser.
Col. La purga te dio en receta,
y en ti pienso que obra ya.
Lud. Confusa el alma aqui està,
no vi muger mas discreta;
viose inuencion mas perfeta
para hazerme declarar?
Col. Tu llegaste a confessar,
señor, sin darte tormento.
Lud. Ay tan sutil pensamiento,
esto mismo has de passar;
a verlo voy por mi daño,
y voy Colin a matarme
con los zelos, que han de darme
en tormento tan estraño.
Col. No llegues al desengaño,
si ha de matarte, señor.
Lud. Necio, si muero de amor,
que puedo hazer? *Col.* Confessarte,
si determinas saluarte,
que eres grande pecador.

Vanse, y salen el Rey de Napoles, Porcia, Elena y Filisberto.

Prin. Tal fama corre en Sicilia.
Ele. Honras son de vuestra Alteza.
Prin. Sibila Napolitana
llaman a la Infanta Elena.
Ele. Si fuera a Porcia mi hermana,
fueran alabanças essas
tan dignas de su hermosura,
que en su sugeto pudieran
con justa causa emplearse
por hermosa, y por discreta.
Prin. Bien veo, Elena diuina,
que es la señora Princesa
digno objeto de hermosura
con admiracion suprema,
que es deidad, en que admirada
cifrò la naturaleza
con prodiga perfecion
lo mas de sus excelencias.
Por. Basta, señor, que corrida
estoy de ver.

Lea el Rey vna carta, y salen Ludouico, y Colin.

Lud. Donde lleuas
amor vn alma perdida.
Por. Que la lisonja en vos sea
objecion de cortesia,
a quien merece por vuestra,
sino atributos tan altos,
glorias de vuestra presencia.
Lud. Coraçon, que es lo q̃ escuchas,
que admirado te desvelas,
mas si es muger Porcia, quien
en muger buscò firmeza?
Col. Andadlo, la mosca pica,
locura aurá de potencia.
Rey La cortesia del Rey,
que bien en ella se muestra

la grandeza que le anima,
al fin rayo de la guerra:
que bien muestra el ser soldado,
armas, cortesia, y letras
se vieron siempre agregadas.
Alto, apercibanse fiestas.
Por. Tragedias todas seràn
para ver mi muerte en ellas.
Ay Ludouico del alma.
Prin. Vuestra Magestad licencia
me dè; para que en mi quarto
vn primo mio estar pueda,
que sin orden de mi padre
me acompaña en las galeras.
Rey. Aun no està desembarcado?
Prin. Ya pienso que estarà en tierra.
Rey. Vamos, Principe, a buscalle.
Sale Margarita de hombre.
Prin. No señor. *Mar.* quiẽ ay q̃ pueda
con amor estar segura,
si son los zelos espuelas?
Rey. Por mi vida, que es razon.
Prin. Mejor viua la Princesa,
que tal ha de ser, señor,
el llega a vuestra presencia.
Mar. Vida juramos, que bien.
Prin. Calla Margarita, y besa
la mano a su Magestad.
Por. Que gala. *Ele.* Que gentileza.
Mar. De zelos rabiando voy.
Vuestra Magestad me tenga
por su criado menor.
Rey. Dadme los braços. *Mar.* Si llega
mi humildad a este fauor.
Rey. Bien està. *Mar.* Quiẽ ay q̃ crea,
que puedo yo estar mejor
que en braços de vn Rey, si aliẽta
con tal fauor mi humildad.
Rey. Corren los primos parejas
en la discrecion, por Dios:
como os llamais? *Ma.* señor, Cesar.
Ele. Que Cesar tan peregrino.
Mar. Perdonen vuestras Altezas
el atreuerme a llegar
a sus plantas, quando a verlas
el Sol su carro parara,
con razon, por ver estrellas,
que a sus rayos dieran luz,
y a sus luzes mas belleza.
Por. Donoso encarecimiento.
Ele. Politica consequencia.
Mar. Deuese a vuestra hermosura
esto y mas. *Lud.* O vil miseria,
sugetar la libertad
a vna carcel tan perpetua,
quien tiene libre aluedrio.
Ele. Que simpatia de estrellas
oy lleua mi voluntad
a inclinarme, tente lengua.
Rey. Passemos a ver el quarto,
que adereçado os espera,
sino como mereceis,
a lo menos. *Prin.* Que biẽ muestra
vuestra grandeza, y poder
correr a vn tiempo parejas.
Mar. Mucho eleuais essos ojos
en las señoras. *Prin.* No seas,
mi bien, pesada, que el gusto
por dueño a ti te respeta.
Rey. venid los dos. *Ele.* vamos Porcia
Rey. Passais el jardin, y pena
os puede dar, porque es grande
el trecho desta arboleda.
Dalde, Principe, la mano,
y vos a la Infanta. *Mar.* Llega,
ingrato, ya te conozco.
Prin. Si llego a tan alta esfera,
que puedo mas dessear?
Mar. Que presto que agarrò della.
Por. Yo soy, Principe, quien gano.

Lud.

Lud. Que rigor. *Col.* Ya se la lleua.
Mar. Con zelos no se que diga,
si tales honras me esperan.
Ele. Vos merececis, por quien sois,
lleuar, no Infanta, vna Reyna.
Mar. Vuestra Alteza me autoriza.
Ele. Como mereceis quisiera.
Cesar me lleua sin alma. *Aparte.*
Mar. Donde ay con zelos paciencia?
Vanse, y queda Ludouico, y Colin.
Col. Entraronse, viue Christo.
Lud. A quien merece por vuestra,
sino atributos tan altos,
glorias de vuestra presencia;
palabras son de mi ingrata,
dichas a su esposo buena
está la esperança, Duque,
que os tiene en Napoles, llega
mi paciencia a tales toques,
y no os perdei, no paciencia,
sin duda que no sois mia,
que a serlo, ocasion es esta
para dexarme sin vida.
Col. Calçarè botas, y espuelas,
partimos oy a Ferrara?
Lud. Maldiga el cielo tu lengua,
tu faltas para matarme.
Col. Señor, nunca mas espera.
Lud. Nunca mas, y que bien dizes,
nunca mas será mi tema,
viuiendo en el alma escrito.
Col. Voy por la pluma con priessa,
no se te oluide escriuirle.
Lud. No vayas, no, porque ofensas
tan graues, ellas se escriuen
en el alma, donde impressas
viuiran para memoria.
Ven acá. *Col.* Señor. *Lu.* quié lleua
la Princesa de la mano?
Col. Su esposo el Principe. *Lu.* y dexa
ella lleuarse, Colin?
Col. Y con vna reuerencia
se la dio. *Lud.* Infame calla,
que viue Dios, que en mil pieças
te haga essa lengua maldita.
Col. Que me matas, suelta, suelta,
maldiga el cielo quien sirue
señores destas troneras,
sino vn viejo reposado
con edad Matusalena.
Lud. De la mano la lleuaua?
Col. No, sino de las orejas,
otra pregunta hase visto;
que te lo diga vna vieja,
vn enano, vn corcobado,
si estas albricias le quedan.
Lud. Las lagrimas que llorauas,
tus suspiros, tus ternezas,
tus ansias, tu amor fingido
en esto paró que crean
los hombres estos engaños,
estos cantos de Sirenas,
y en ellos adormecidos
sus desengaños no vean?
Viue Dios, que estoy corrido,
que estos terminos se tengan
con vn Duque de Ferrara?
alborotarè las fiestas,
arda Napoles con fuego,
que pues que tanto me quema,
bien veo que de Sicilia
volcanes en sus galeras
truxeron para abrasarme;
loco estoy. *Col.* Y sin mollera,
que es la mayor desuentura.
Lud. Ay en el infierno penas,
que se igualen a estas mias?
no puede ser. *Col.* Ni pudiera,
que allá penan por ser hombres,
y tu acá, porque eres bestia.

Lud. Mas fierpes tengo en el pecho
que de Exion en la rueda
andan duplicando el curso
del rigor de su sentencia.
Mas que a Ticio las entrañas
me estan Buitres dando guerra,
sin acabar de acabarme,
para que el tormento sea
sin igual, porque igualdad
no admiten zelosas quexas.
Ha Porcia ingrata, y cruel,
estas fueron tus promessas;
y apenas llega a tus ojos,
quando la mano le entregas,
y dizes con gracia, y risa:
A quien merece por vuestras,
fino atributos tan altos,
glorias de vuestra presencia.
Porcia casada, y Ludouico dexa,
mal aya el q̃ en muger buscò firme(za.
Col. Que ocasion para sentir
Colin tambien tus miserias,
y assi de Beltran el can
desta manera se quexa.
Mas fierpes tengo en el pecho,
que en vn seco monte ay huertas,
mas que a Titcio en las entrañas
me estan pulgas dando guerra:
sin acabar de acabarme,
para que el tormento sea
sin igual, porque igualdad
no admiten quexas pulguescas.
Ha Porcia ingrata, y cruel,
estas fueron tus promessas,
y apenas llega a tus ojos,
quando le das la moneda,
y dizes con gracia, y risa,
(aqui pierdo la paciencia)
no lo quiero dezir ya,
que se me olvidò la letra.
Porcia casada, y Ludouico a secas,
mal aya el q̃ comiere verengenas.
Lud. Dexame, que me das muerte.
Col. Soy yo medico con flema,
con guantes de ambar exìa,
hueleme la boca a vieja?
Lud. Que bien, Elena diuina,
pronosticastes discreta
la causa de tantos males,
el rigor que me atormenta.
No mas Porcia, ingrato amor.

Sale Porcia.

Por. Mi bien, que vozes son estas?
Vos con quexas, Ludouico,
amado dueño, ay quien pueda
apartarme dessa grecia,
infierno ha sido el ausencia
de vn hora que no te he visto,
como tu te apartas? *Lud.* Fiera,
no me engañes mas,
que me corro de verguença.
Por. Ha Ludouico, ha señor,
ha Duque, ha mi biẽ. *Lu.* Quisiera
por no auerte conocido
nunca nacer, pero queda
para quien eres, mudable,
que ya Ferrara me espera,
donde con tal desengaño
me acabaran tristes penas. *Vase.*
Col. Desta sin duda nos vamos,
porque el calò la visera.
Por. Assi te ausentas, ingrato,
espera, escucha, mas bueluas
con las alas de los zelos,
que corren como atormentan.
Ya que te vas a Ferrara,
y de Napoles te ausentas,
dexame el alma tirano,
que contigo me la lleuas.
Fieras, asilde, tenelde,

pero

pero no le hagais mal fieras,
que ofendida mas le adoro,
y que le hagan mal me pesa.
Desta sin duda se parte,
amor, como no me enseñas
remedio a tan triste mal,
ha industria si me aprouechas.
Colin, di, que no se vaya
de mi parte, y si irse intenta,
en la maleta escondida
le mete esta cadena;
y guarda, Colin, secreto,
que a fe que no te arrepientas
si bien por premio entretanto
este diamante te lleua.
Col. Iré, señora, velando
a la tramoya que ordenas. *Vase.*
Por. Ay amor, como tus gustos
primero matan que llegan.
Sale Margarita y el Principe detienela
Prin. Detente terrible estàs,
ha señora, ha Margarita.
Mar. Suelta ingrato, aparta quita,
que el verte me ofende mas.
Prin. Espera. *Mar.* Disculpas das,
siendo tan clara tu culpa?
Prin En que, mi bien, tengo culpa?
Por. Cielos, que es esto que veo?
regozijo mi desseo.
Mar. No admito, ingrato, disculpa.
Por. Mejor de aqui retirada
verá el bien que el alma estima.
Escondese junto al paño.
Prin. Mi bien, Margarita, a prima.
Mar. Ya, ingrato, està destemplada
la consonancia trocada,
verás entonces clamores;
ansias, tormentos, dolores,
aclamarè en triste mengua,
que es bien que toque la lengua
mudanças de tus rigores.
Bien en Sicilia quedaua
llorando penas ausente,
porque ver zelos presente
el alma me adiuinaua,
que bien en mi juizio estaua,
y agora que loca estoy,
quando triste quexas doy,
siendo el remedio morir.
Dexame ingrato partir,
que al mar de mi llanto voy,
en el morirè anegada.
sin remedio de esperança,
con quexas de la mudança,
de que voy desesperada,
pues quise triste engañada
llegar a ver, que tristeza,
en braços de otra belleza;
siendo a mis ojos retrato
el amante mas ingrato
que crió naturaleza.
Goza altiuo los fauores
de su mano hermosa, y bella,
y tengas gustos con ella
iguales a tus amores.
Nunca sienta disfauores
de tu amor, antes contento
iguale tu pensamiento
el suyo con tal cuidado,
que en ti viuas transformado
por mayor merecimiento.
Ninguna cosa he perdido,
contenta voy con mi estado;
pues mi amor acrisolado
llega a dexarte corrido.
Con tal estremo as querido,
que he llegado a hazer por ti
transformaciones en mi,
enredos contra mi honor;
quedate Simon traidor,

de quien loca me creí.
Por. Lastima tengo de ver
los rigores de su pena;
ay de ti si te condena
el amor a padecer.
Mar. Sueltame por Dios. *Por.* Poder
tienes para ojos tales,
mas séan conmigo iguales
el darte satisfaciones,
disculpas, y abonaciones
para aliuio de tus males.
Mar. Que admita disculpa
me dizes traidor,
como puede darla
quien tan mal pagó?
Quando en tu mudança
afrentado amor,
tristes desengaños
llora el coraçon.
En oluido pones
los estremos oy,
que tanto aclamauas,
pero en tu rigor
se ve que eres hombre
falso, y sin razon.
Ama a la Princesa
mientras lloro yo
el yerro que hize
tan contra mi honor,
quando el Rey mi tio,
por darme opresion,
me lleuò al Conuento,
donde le engañò
el quererte tanto,
pues fingi que soy
mi criada misma
al entrar, y dio
Laura Secretaria
mia, ostentacion
a tan graue engaño,
enferma fingiò
luego que yo estaua,
por cuya ocasion
salgo al otro dia,
donde te buscó
mi amor con suspiros,
que engaño, que error.
Vine a tus Galeras,
porque me enseñó
amor a buscarlas:
ha, pluguiera a Dios
la muerte buscara,
que fuera mejor,
que dexar Sicilia,
si en Napoles soy
testigo, que veo,
que le das, traidor,
ya la mano a Porcia,
adorando al Sol,
rayos de hermosura,
pompas de candor.
Que presto oluidaste
tan firme afición;
yo parto a Sicilia,
donde con dolor
de tan cruel tormento,
de tan cruel traicion,
muera de congoja
quien tanto te amò.
Prin. Prima de mis ojos,
gloria de mi amor,
como de mi alma
dulce suspension.
Si de mis desseos
desconfias oy,
quien apadrinarme
puede en tal error?
Yo dexar de amarte;
quando se atreuio
el Halcon humilde

al Aguila Sol,
Reyna de las aues?
y quando al Leon
el Cordero tierno?
quando al mar le dio
arroyo pequeño
enojo, o temor?
Pues lo mismo, amores,
entiende que son
desvelos que ofenden
tu loco furor.
Tu el Aguila eres,
ella vil Halcon,
como a tu deidad
ofendiera yo?
Ella en fin Cordero,
arroyo sin voz,
tu Leon altiuo,
y el mar, a quien dio
olas de desseos
dulce emulacion.
No tristes querellas
articulen oy
tus suspiros tiernos,
si mas que Endimeon
años esperara,
por mostrar que soy
firme en adorarte:
sufrir es razon
tiernas cortesias,
a que dan vigor
vsos de palacio
con afable accion.
No te enojes tanto,
viue sin temor.
y si es que te ofendo,
quando cortes soy,
vamos a embarcarnos,
cessará el rigor.
Campos de Neptuno
sean opresion
de tus mismos zelos,
el viento de ardor
velas ostentando,
soplando veloz,
donde al Rey mi padre
le diga, que estoy
contigo casado:
y si su rigor,
por verse ofendido
me pone en prision.
morir quiero en ella
firme de dolor.
Muerto en mi estremos
viua mi opinion.

Por. De contento loca
con tal nueua estoy. *Vase*

Mar. Engaños son estos
de tu discrecion.

Prin. Finezas son mias,
cesse tu rigor,
dame ya los braços.

Mar. Y con ellos doy
aliuio a mi pena.

Abraçanse, y sale Elena.

Ele Que amistad, que amor
en dos primos tales.

Mar. Elena nos vio.

Prin. Queda tu con ella.

Mar. Vete amor con Dios.

Vase el Principe.

Ele. Bien parece el amistad
confirmada con abraços.

Mar. Por despedida los laços
a que amor dio autoridad.

Ele Por despedida, mirad
lo que dezis, que no entiendo.

Mar. Irme a Sicilia pretendo.

Ele. Pues que ha sido la ocasion?

Mar. Desprecios de vna aficion,

de que, señora, me ofendo.
Ele. Pues tan presto aficionado,
y tan presto arrepentido?
Mar. Señora, no me han querido,
y assi voime despreciado.
Ele. Burla parece.
Mar. Y burlado
tan triste me llego a ver,
que en mi lleguè a proponer,
(quede esto aqui entre los dos)
de no querer, viue Dios,
señora, a otra muger.
Mar. Muy impaciente os mostrais
en la facultad de amor,
pues que con tanto rigor
sin ver las fiestas os vais.
Que si licencia me dais,
y me dezis quien quereis,
porque en Napoles quedeis,
me obligo a hablar a essa dama.
Ele. Peligrarà vuestra fama,
si essos concietos hazeis.
Amor, en q̃ me has metido, *Ap.*
que enredos me has enseñado?
Ele. Porque no os vais despreciado
he escogido este partido.
Mar. Galan quiero ser fingido *Ap.*
por acreditar su ausencia.
Ele. Escriuilda en mi presencia.
Mar. Harelo, pues que gustais.
Ele. Ay Cesar, sino me amais *Ap.*
yo he de morir sin paciencia.

Ponese a escriuir Margarita, en quanto dize Elena este Soneto.

Descuidada de amor burlas hazia
Del que via en su red cautiuo, y ciego,
Por necio imaginaua al que en su fuego,
Qual simple mariposa en llama ardia.
No imaginaua yo que en su porfia
Auia tal crueldad mas ya que llego
Al mar de su rigor, en que me anego,
Rendida se confiessa el alma mia.
No mas burlas de amor loco desseo,
Quando el mal que padezco al alma escucho,
Si el desengaño de sus fuerças toco.
Dichoso el que en amor no ha hecho empleo,
Y desdichado aquel que quiso mucho,
Si al mas cuerdo el amor le ha buelto loco.

Acaba de escreuir, y dale el papel.

Mar. Este es, señora, el papel.
Ele. Quereis que le lea? *Mar.* Si.
Ele. Cielos, sino es para mi
mi estrella ha sido cruel,
temblando estoy, si es que en el
no se entoble mi ventura.
Lee. Culpad a vuestra hermosura,
señora, y no me culpeis,
si por ser tal oy hazeis,
que me atreua a esta locura.
No atreuerme era mi intento
a declarar mi aficion,
por no ver como Faeton
castigar, mi atreuimiento.

Mas

Mas si con tal pensamiento
vuestra grandeza humanais;
a este medio que me dais,
fuerça es que diga atreuido,
señora, que os he querido,
y que vos me desterrais.
Ele. Es de palacio esta dama?
Mar. Ignorante se haze aqui, *Apar.*
no me engañais vos a a mi,
que soy fuego dessa llama,
es de palacio la fama.
Ele. Importa hazer que no entiendo,
que se estè vn alma muriendo,
y no se ha de declarar?
pues no la quereis nombrar,
por ella escreuir pretendo.
Que tanta satisfacion
tengo de todas, que creo,
que cumpliran mi desseo
pagando vuestra aficion.
Mar Empeñeme en la ocasion,
fuerça es seguir su destino.
Ele. Amor, con que peregrino
medio aumentas mi ossadia.
Ay Cesar del alma mia.
Mar. No ay caso mas peregrino.

Escriua Elena mientras dize Margarita este Soneto,

De que siruen, amor, tantos engaños,
Siendo espuelas del gusto estas porfias?
Años engañas, si aumentando dias,
Me lleuas por caminos tan estraños.
Prueua vna vez dichosos desengaños,
Para aliuiar, siquiera, penas mias,
Dexando atropelladas alegrias,
En que sufro el rigor de tantos daños.
Mas ay de mi, si para atormentarme
Se conjura el poder de airada suerte,
Fatal al laberinto de mi pena.
Amor, si assi procuras acabarme,
Haz que en vn tiempo mismo me den muerte,
Porcia con zelos, con amor Elena.

Acaba de escriuir.

Ele. Qualquier dellas firmarà
esto que aqui escrito veis.
Tomad Cesar, leer podeis.

Dale el papel.

Mar. Que enamorada que està,
dellas ninguna podrà
firmalle. *Ele* Porque razon?
Mar. Vos lo sabeis. *Ele.* El coraçon,
si os ha, Cesar, entendido,
Mar. Desta vez queda corrido
amor en su obligacion.

Lea Margarita.

Pap. Ventura ha sido atreueros
a quien tiene con amaros
mas acciones de adoraros,
que ocasiones de quereros.
Y assi para no perderos
en esto que pretendeis,
si darme gusto quereis,
cessad en vuestro rigor,
pues que os piden por fauor,
Cesar, que no os ausenteis.
Mar. Y si el papel que escreui,

seño-

señora para vos fuera?
Ele. Esso mismo os respondiera.
Mar. Este, luego es para mi?
Ele. El mismo os diga que si,
que yo Cesar, no me atreuo,
quedad cō Dios. *Mar.* Mucho deuo,
no se si podrè pagar.
Ele. Pagad con saber amar.
Mar. Amando desdichas prueuo.
Entrase Elena, y hagan dentro ruido, salgan el Rey, el Principe, Porcia, Colin, y Ludouico preso con guardas.
Que vozes son, cielos estas?
Rey. Ay tan terrible maldad?
Lud. Vuestra Magestad me escuche.
Prin. A vn ladron que ay q̃ escuchar?
Lud. Reportese vuestra Alteza,
y mire que en calidad.
Rey. Lleualde a vna torre luego.
Mar. Con razon pena me dá
de verle tratar ansi
con tan terrible crueldad.
Prin Miren el ladron que graue.
Por. Basta, señor, no aya mas,
que a mi sola me compite
esse caso aueriguar.
Lud. Que sufra yo estas afrentas.
Rey. Vamos Principe. *Prin.* Llegad
cara prenda de mis ojos.
Mar. Muchas nouedades ay,
mucho tengo que contarte.
Prin. Agora, mi bien podràs.
Vanse, y queda Porcia, Ludouico, Colin, y guardas.
Por. Muriendo estoy de congoja;
ay como siento tu mal,
amor te tiene la culpa.
Muy bien le podeis soltar,
dexalde a solas conmigo,
y en essa quadra aguardad.
Guar. Ya obedecemos tu gusto. *Vase*
Col. Agora de quexas vá,
con que exclamacion empieça.
Lud. Vengada, enemiga, estàs,
estos terminos conmigo
se llegan a executar;
mas si eres muger que mucho?
Por. Muger soy, mas tan leal
en quererte Ludouico,
que exemplo al mundo he de dar,
siendo Fenix de firmeza.
Dame los braços de paz,
prenderte amor ha querido,
por no verte, no, ausentar;
no me culpes, Ludouico,
que en mi tienes quien sabrà
librarte de mil prisiones.
Lud. Enemiga desleal,
apartate de mis ojos,
por no ver en tu crueldad
estremos de ingratitud,
con que quisiste afrentar
la nobleza mi sangre,
de afrentas tan incapaz.
Yo quererte, que es quererte,
ni burlando, imaginar,
que pudo mi pensamiento
seguir error tan mortal.
Viue Dios, que si sintiera
en el alma algun desman
de amor tuyo, por ser tuyo,
llegara con vn puñal
a darme mil puñaladas.
Esto imagina, y podràs
agora vengarte a gusto,
que el mio ha de ser quedar
preso en Napoles, adonde
impute en mi calidad
el hurto de tu cadena;

y confessado, podrán
darme muerte, y tu casada
exemplo al mundo serás
de inconstante, y de mudable.
Por. Sino pueden ablandar
mis razones tu dureza,
y tanta culpa me dan
tus palabras ofendidas,
dame muerte, acabarás
con ella tantas desdichas.
Col. Mira aquel rojo coral
en amor enternecido,
aclamando tu piedad;
enternecete Pilatos.
Lud. Yo sabré traidor, vengar
la falsedad que me heziste.
Col. Duque, y señor aqui está
quien tiene la culpa toda,
mas no me verás entrar
donde tu estás, viue Christo.
Por. Duque mio, ansi tratais
quien tan bien sabe quereros?
Lud. A la prision me lleuad:
ola guardaa.
Por. Que es aquesto,
habla passo.
Lud. Que no ay
hablar passo, ladron soy.
Por. Y ladron que supo hurtar
mi libertad, y mi vida.

Salen las guardas.

Guar. Llamas, señora?
Por. Que estás
tan enojado conmigo?
Lud. Si, que me manda lleuar
a la prision la Princesa.
Por. Pues tan enojado vas,
bueslueme Duque, essos ojos.
Lud. Los del Principe serán
espejos en que te mires.
Por. Si mas que essos alegrar
me pueden, Dios me castigue
con su poder celestial.
Lud. Lleuadme ami[illegible]os, que es hora.
Guar. Vamos.
Por. Donde le lleuais?
Gua. A la carcel.
Por. Essa torre
la carcel aora será,
hasta que otra cosa ordene:
mirad como le tratais,
y respetad su persona.
Guar. Ansi, señora, se hará.
Lud. Ya es tarde para essas honras,
como ladron me tratad,
yo tengo muy merecido;
agora la quiero mas.

Lleuanle.

Por. Vendado Dios, si a mis ruegos
conducis su voluntad,
vitoria por el amor
contenta el alma os dirá.

Vase.

IORNADA TERCERA.

Salen Porcia y Colin.

Col. De la prision en que está
con este papel me embia
para Elena, y tal porfia
no se de que nacerá,
pues me encomendò primero,
que no lo viesses, señora.
Por. Cielos, si a Elena enamora?

ya de zelos rabio, y muero.
Col. Abre, y vé lo que le escriue,
que luego le he de lleuar.
Por. Si dan los zelos lugar,
que el alma con el recibe.
Abre el papel.
Vn hombre aqui està pintado
hiriendose el pecho cruel,
y saliendo llamas del
en fuego se vê abrasado,
a los pies tiene aqui escrito.
Col. Quieres para verlo antojos,
si son de amor los enojos,
mas acrimina el delito.
Lea. Este que veis es quien quiere,
y vos sois quien le matais,
señora, pues le mandais,
que pinte el mal de que muere:
que quiere mucho se infiere,
pues os llega a confessar,
que callando sabe callar,
y callando padecer;
con vos me quisiera ver,
por ver si ay mas que passar.
Por. Con vos me quisiera ver,
por ver si ay mas que passar:
el que mejor supo amar
de los hombres, su querer
tuuo siempre este poder.
Coraçon, que os espantais,
si a ver pintasso llegais
quien por Elena se muere?
Este que veis es quien quiere,
y vos sois quien le matais:
el quiere vna hermana fiera,
vos estais aborrecido,
querer a Elena ha querido,
viua Elena, Porcia muera.
Que mas desengaño espera;
alma, que engañada quiere,
si deste papel se infiere
quanto os quiere y adorais,
Elena pues le mandais,
que pinte el mal de que muere;
Muere de amor, ley segura
de vna incierta confiança,
goze Elena su esperança,
y muera yo sin ventura,
si con tanto amor procura
qu tarme a mi este lugar:
amor, dexalde llegar,
si por Ludouico muere:
que quiere mucho le infiere,
pues que os llega a confessar
confessiones tan bien hechas,
y mas naciendo de amor,
no admitirlas es error
del agrauio de sus flechas:
dexadme fieras sospechas,
yo tengo mi merecido.
Creíme como muger,
mas si me acierto a vengar,
amando sabré callar,
y callando padecer.
Col. Oygan el diablo que ha hecho
con el papel que he traido.
Sale Elena.
Ele. Oy ver Cesar no he podido;
que està en el jardin sospecho.
Hermana. *Por.* Tu falso pecho
se atreue a nombrarme aqui
por hermana, ay en ti
tal termino? *Ele.* Que percibes?
Por. Que nombres a quien escriues,
y no me nombres a mi. *Vase.*
Col. Viua quien vence en efeto,
voy con ella a toda ley.
Vase Colin, y sale Margarita.
Ele. Direle a mi padre el Rey,
que me ha perdido el respeto.

Cesar siendo tan discreto
mis papeles enseñais?
Mar. Señora, que os engañais
aduertid, que no soy hombre,
que se pueda de mi nombre
colegir lo que imputais
Hombres de mi calidad
essas acciones no emprenden,
si tanto el respeto entienden
deuido a la voluntad.
Ele. Cesar, mejor lo mirad,
y aduertid lo que aueis hecho,
a quien las llaues del pecho
entregò en vuestro poder.
Deueis, Cesar de tener
el coraçon muy estrecho.
Mar. Mejor viua vuestra Alteza,
que entiendo razones tales.
Ele. No son los hombres iguales,
ni de vna naturaleza,
callar fauores, grandeza
digna es de quien sabe amar;
y assi solo se han de dar
a quien amando en rigor,
nunca llegue a confessor,
y martir sea en callar.
Mar. Quien pensare que yo hablè
ausente, o presente mal,
o que el fauor celestial
que me hizistis publiquè,
en campo sustentaré,
gran señora, que mintio
el que dixo, que fuy yo
dueño de error semejante:
que los terminos de amante
mi nobleza me enseñò:
y viue Dios, que a saber
su nombre, que entre mis braços
le tragara hecho pedaços,
para que pudierais ver,
que callo, digo, y se hazer.
Ele. Entre los braços, que bien
mas si los distes tambien
al darle. *Mar.* Que es esto, cielos?
Ele. Aunque voy muerta de zelos,
oy prouará mi desden.
Vase para irse.
Mar. Assi os vais? *Ele.* Si, voy corrida
Mar. De que, señora, por Dios?
Ele. De ver que ha faltado en vos
obligacion tan deuida,
gran señal de ser querida
tiene la que vos le dais
las prendas que me negais
con termino tan injusto,
mas si es, Cesar, vuestro gusto,
muy bien empleado estais. *Vase.*
Mar. Que es esto en q̃ estoy metido?
valgate Dios por muger,
si con todo mi poder
no puedes ser socorrida.
Sale el Principe.
Prin. Ay Margarita querida,
Prima del alma. *Mar.* Que tienes?
Prin. No se. *Mar.* Pues tu te detienes
en contarme tu opressión?
Prin. Bastantes indicios son,
que mueren todos mis bienes,
mandame el Rey, que mañana
me case, mira lo que harè.
Mar. Casarte. *Prin.* Pues de mi fe
juzgas accion tan tirana?
ha Margarita. *Mar.* Si gana
tu amor con tal casamiento.
Prin. Notable es tu pensamiento,
aora burlando estàs,
para que padezca mas
de lo que callò, y que siento.
Mar. Tu lo mereces cruel,
pues el papel que te di

mos-

mostraste a Elena, y aqui
hiziste desprecios del.
Prin. Que dizes? que papel
es esse con que me matas?
Mar. Para que engaños dilatas,
auiendo sido en mi mengua?
Prin. Que es lo que dize tu lengua?
Mar. La falsedad que retratas.
Prin. Yo papel, viuen los cielos,
que es engaño, amada prima.
Mar. Quando vn secreto se estima,
impertinentes desvelos
son los que hiziste, pues zelos
vna muger puede darte.
Prin. Acaba de declararte,
y admite satisfacion.
Mar. Todas, Filiberto, son
disculpas, que han de culparte.
Prin. Plega al cielo, Margarita,
que si con Elena he hablado,
y tal papel enseñado,
como tu lengua acredita,
que no te goze permita
el cielo, y como traidor
viua, y muera sin honor,
que es la mayor desventura,
para el que honrado procura
dar muestras de su valor.
Mar. Digo, que quiero creerte,
sea engaño norabuena.
Prin. Yo mostrar papel a Elena,
ay mas rigurosa suerte?
quando muriendo por verte,
vengo a buscar essos ojos,
que son del alma despojos:
dime, mi bien, que he de hazer,
quando de vn Rey el poder
quiere darme estos enojos.
Mar. Primo, poco amor teneis,
si en ocasion semejante
amor no os pone delante
alguna escusa que deis:
y pues darla no sabeis,
amor me dio su poder;
sois mandado, aueis de hazer
esso que el Rey os mandò,
y dexadme a mi, que yo
tengo amor, y soy muger.
Prin. Pues como, que me apercibas?
Mar. Si, primo, que importa assi.
Prin. Que es lo q̃ inteutas? *Mar.* aqui
lo verás quando reciba
la gloria de que se priua
tu coraçon afligido.
Pr. Que dizes? *Mar.* q̃ amor perdido
en los dos no se ha de ver.
Prin. Luego serás mi muger?
Mar. Y tu mi bien, mi marido. *Vase.*
Salen el Rey de Napoles, y Porcia.
Rey. Este es mi gusto, no ay mas,
mañana, Porcia, ha de ser:
que ay Principe? *Prin.* Obedecer
al parecer en que estàs.
Rey. Yo se, Porcia, que podrás.
Por. Ay Dios, que fiero rigor,
la muerte fuera mejor, *Aparte.*
sea muy en hora buena,
Ludouico quiere a Elena,
que bien medramos amor. *Apar.*
Rey. Todo Napoles aguarda
mañana el recebimiento.
Por. Si espera el darme tormento,
en vano el tormento tarda.
Rey Ponte, mi Porcia, gallarda
ostentando en tu hermosura
rayos, con que el Sol procura
competir con tu belleza.
Por. Ay Duque, con tu fiereza
compitio mi desventura:
Elena es de ti adorada,

y tu

y tu, Porcia, aborrecida,
nacio para ser querida,
yo para ser despreciada.
Rey. Que dizes? Por. Solo me agrada
obedecer tu desseo.
Rey. Dame los braços, que creo
que el gusto me ha de matar.
Prin. Amor, que medio has de dar
a la fuerça en que me veo? *Apar.*
Rey. Venid, Principe, y vereis,
escusaré de alaballos;
veinte luzidos cauallos,
de que que seruiros podeis.
Prin. Si tales honras me hazeis.
Rey. El de Mantua os los embia.
Prin. Estimo la cortesia
del Duque en esta ocasion,
pagò con satisfacion
la obligacion que os tenia.
Vanse, queda Porcia y sale Colin.
Col. Ludouico preso espera,
señora, como ordenaste,
en essa quadra le tienes.
Por. Di a la guarda que le saque
aqui fuera y le reciba
luego, Colin al instante.
Col. Haré tu gusto, que es justo,
aunque mucho le aguraste.
Por. Viene con grillos? Col. Señora,
grillos, y cadenas trae,
aunque parece rigor. *Vase Colin.*
Por. Ay falso, y querido amante,
que ofendida mas te quiero,
pero quiero ansi mostrarte
lo mucho que amor se ofende,
si ingratitudes le hazen.
Salen Colin, y Ludouico preso con dos guardas.
Guar. Aqui tienes, gran señora,
el preso como mandaste.
Por. Salios todos, y aguardad
en essa quadra, que os llame.
Col. Aora empieça el sermon,
quien tal haze, que tal pague.
Vase Colin, y las guardas.
Por. De ofendida estoy corrida,
y no me atreuo a mirarle:
zelos si tanto podeis,
que he de dezir? enseñadme.
Lu i. Vuestra Alteza el parabien
reciba, si en tantos males
le puede dar parabienes
quien desta suerte le traen.
Si por casarse mañana
manda, que con grillos me aten,
mande quitarme los grillos,
porque ellos mismos no canten
poderes de ingratitud,
con que aqui vieron tratarme:
que ofendida esta cadena,
con ser insensible, abate
sus eslabones al peso
de semejantes crueldades.
Que agrauios, que tiranias,
que mudanças formidables
imitaron su rigor
oy a crueldad semejante?
en que historia se halla escrito,
que muger alguna vsasse
la tirania que oy veo?
Valgame el cielo, mas pare
mi lengua en tantas desdichas,
sufra rigores mortales,
inuenten nueuos tormentos,
Toros de Perilo arrastren
mi paciencia en los tormentos,
con que procura matarme:
que si engañado creí
vna Princesa tan facil,
a manos de su rigor,

es bien que sufra, y que calle,
poderes de ser muger,
acciones de ser mudable.
Por. Ingrato, si el ser quien soy
no huuiera mostrado antes,
quando acredité finezas,
que tu tan mal me pagaste.
Si mi amor no conocieras
nacer de tantos quilates,
no huuiera en ti la mudança,
que en vn papel me mostraste.
Donde escriuias a Elena,
para darme a mi pesares,
con lo mucho que la quieres,
lo poco que a mi me amaste.
Que quien tan facil oluida,
como puede imaginarse,
que nunca tuuiesse amor
a la sin ventura, que haze,
quando estremos por quererte,
imposibles a adorarte.
Mas eres hombre en efeto,
y todos quando bien paguen,
pagan en esta moneda,
en que ingrato me pagastes.
Mas pues pudo tu traicion
a mi poder sugetarte,
el mismo quiere ofendido
oy, enemigo, vengarme.
Darè al Principe la mano
en tu presencia esta tarde,
y contra gusto, y fuerça
obedecere a mi padre.
Oy se haràn las tristes bodas,
siendo el talamo cadauer,
si bien tumulo, en que entierre
memorias que han de acabarme.
Pero no pienses que Elena,
enemigo, ha de gozarte,
que acusado de ladron
oy te harè dar muerte infame.
Lud. Y como fiera si haràs,
quando essa disculpa traes
para abonar tu mudança.
Casate, que muy bien hazes,
no te disculpes conmigo,
si aqui por darme pesares,
mandas traerme a tus ojos,
donde ya el verte me acabe,
diziendo, que quiero a Elena,
y que la escreui, notable
escusa. *Por.* Pues falso, quieres
lo que yo he visto negarme?
No la escreuiste vn papel,
en que amante te pintaste,
abrasado en viuas llamas,
y en razones eficazes
la declaraste tu amor?
Lud. Que donosos disparates,
ay Porcia, que aora veo,
que eres muger inconstante:
yo escreui papel a Elena,
en que doy muestras de amante?
Por. Aqui le tengo, enemigo,
mas diuidido en dos partes.
Lud. Muestra cruel, y veràs
como te engañas, si hazes
examen de sus razones,
que Elena mandò pintarme
essa figura, enemiga,
para que yo declarasse,
si soy tu amante encubierto,
pues viendo al Principe en Napoles
me manda que vn nombre pinte
que en llamas llega a abrasarse.
Este, enemiga, soy yo,
y con ingenio elegante,
va verso en el venia escrito,
que es bien que el alma lo calle.
Por. Como dezia, traydor,

y dilo enemigo, no pares.
Lud. Esto mismo has de passar,
profeta fue de mis males.
Por. Pues leamos el papel,
veràs escrito en su margen,
para Elena los amores,
para Porcia eternidades
de zelos, y de disgustos,
que ya son inseparables.
Lud. Lee tu. *Por.* Empieça primero.
Lud. Pues empieço en esta parte.
Lea cada vno en el papel partido que le cabe.
Lud. Este que veis, es quien quiere.
Por. Como si la quieres, aspid,
mostraste tu amor en flores,
mas de entre ellas me mataste.
Lud. No respondo, que aqui tengo
quien sirua de disculparme,
y vos sois. *Por.* Quien le matais;
quieres mas? *Lud.* Passa adelante.
Por. Que he de passar, si tu amor
estas traiciones me haze?
Lud. Señora, pues. *Por.* Le mandeis,
quieres ingrato cegarme,
si te manda que la pintes
lo que la quieres? *Lud.* Acabe
tu lengua essotro renglon.
Por. No se me oluida, que tales
agrauios hechos a amor,
el mande que assi los pagues.
Lud. Que pinte.
Por. El mal de que muere,
ha de ser mas claro? *Lud.* Nacen
tus zelos sin ocasion.
Por. Adelante, lo enmendaste;
lee enemigo, que disculpas
no te han de ser oy bastantes.
Lud. q̃ quiere. *Por.* Mucho, se infiere,
mandó tambien que pintasses,
que la quiere mucho, Duque.
Lud. Sino dexas que yo passe.
Por. Passas a querer a Elena,
despues que a Porcia oluidaste.
Lud. Pues q̃ os llega. *Por.* A confessarse
santo parece, pues antes
te confiessas de quaresma,
buen Christiano, que embiaste
esta bula, en que te absuelua.
Lud. Que desta suerte me trates?
Por. Lee, Duque, que en tu traicion
tu mismo te condenaste.
Lud. Que amando. *Por.* Sabe callar,
y como si callar sabes.
Lud. Y callando. *Por.* Padecer.
Dirás, que padeces carcel,
por acreditar finezas,
palabras tuyas; que trates
estos engaños conmigo?
mas por Elena, que es Angel,
todo se puede sufrir.
Lud. Comenta, tu lo deshazes,
y no me dexas dar punto.
Por. Passa, y leeras tus crueldades.
Lud. Con vos. *Por.* Me quisiera ver;
es escrupulo, y muy grande,
miren que padre del yermo,
con quien quiere aconsejarse.
Lud. Por ver. *Por.* Si ay mas q̃ passar,
no passaràs mas pesares,
que eres muy para querido,
Duque, con aquesse talle:
ya te quiere, ya te adora,
y seguro auenturarte
puedes, si dexare amor
que yo suspenda. *Lud.* No trates
de suspender el castigo,
que si viuo me dexares,
a mi mano has de morir
tu, y el Principe, que iguales

os ha de hazer a mi suerte,
y luego al punto matarme.
Por Que justiciero que vienes,
mucho el hablarme arrogante
le disculpa de sta culpa, *Apar.*
mas quiero desengañarme
con verle hablar con Elena:
yo harè, que vn potro aqui saquen
en que la verdad confiesses. *Vase.*
Lud. Ay quien sufra estos pesares;
yo solo puedo sufrillos,
siendo tantos sus donaires,
que si males me procura,
tengo por gloria estos males.
Salen Elena, y Colin.
Col. Porcia, señora, te llama.
Ele. Pues con tal atreuimiento
se atreue su pensamiento,
aniquilando mi fama?
Col. Pero ni Porcia, ni dama,
ninguna ya no parece,
sino vn hombre que padece
vn purgatorio de amor:
a fe, que estàs bien, señor.
Lud. Esto quien ama merece.
Assomase Porcia al paño del vestuario
Por. Ver pretendo assi escondida
el desengaño que intento,
de pena, y rabia rebiento.
Ele. Mucho rigor, por mi vida,
es esse, tan ofendida
teneis a Porcia? *Lud.* Es razon,
que assi traten a vn ladron.
Ele. Ni con esso me engañais,
ya se Duque que robais
a mi hermana el coraçon.
Lud. Pues hizo mal vuestra Alteza,
si nuestros amores sabe,
darle el papel, que fue llaue,
en que apurò su estrañeza.
Ele. No os entiendo.
Lud. Que estrañeza;
mi papel no aueis mostrado?
Ele. Que papel?
Lud. El que pintado
os embiè por Colin.
Col. Oy dan a mis dias fin,
que en la trampa me han caçado.
Ele. Tu disteme algun papel?
Col. Tu hermana me lo tomò,
quando lo lleuaua yo.
Lud. O villano. *Col.* San Miguel
te ablande el pecho cruel.
Lud. Tu me has hecho tanto mal.
Col Que me matan, san Pasqual,
Lud. Ac si perro he de vengarme,
Co. Dexa, señor, confessarme,
que ando en pecado mortal.
Ele. Ay tal engaño, este ha sido
el papel, con que atreuida
Porcia, que xosa, y corrida
me despreciò, y corrido
dexar Cesar ha podido,
pensando que el le enseñara;
quien tal burla imaginara?
Lud. Pensò que te amaua a ti,
y que amante te escreui
las razones que declara.
Col. Si señor, zelos han sido
causa de tan gran rigor.
Lud. Aun das razones traidor?
Col. Soy tentado de atreuido,
y aun de hablar, si eres seruido
no hablaré mas vn tantico.
Ele. Pues que es esso Ludouico?
Lud. Este es el medio papel
que te embiaua. *Ele.* Y en el
lo que dize a ver me aplico.
Toma Elena el papel y lea.
Pap. Este que veis dize aqui.

Lud. Soy yo, que ansi me he pintado.
Ele. Y vos sois.
Lud. Vos, que obligado
quereis que me pinte a mi.
Ele. Señora, pues.
Lud. Escreui
sobre el tema que me dais.
Ele. Pues bien, como le explicais?
Lud. Leyendo le podeis ver.
Ele. Que pinte.
Lud. Si se querer.
Ele. Que quiere.
Lud. A quien sospechais.
Ele. Pues que os llega.
Lud. A esta prision.
Ele. Que amando.
Lud. Sufrir pretendo.
Ele. Y callando.
Lud. No me ofendo
con su injusta indignacion.
Ele. Con vos.
Lud. Me dio este picon.
Ele. Por ver.
Lud. Si a vos os queria.
Ele. Por cierto gentil porfia.

Và saliendo Porcia.

Por. Alma, relucira ya,
con zelos que no se harà?
Perdoname Elena mia.
Ele. Esso para mi bastara,
si tu supieras que se,
que le deues essa fe,
porque es Duque de Ferrara.
Mas que de mi imaginara
tan azelerado furor,
que me inclinaua a vn pintor,
siendo en mi accion tan villana,
no me nombres por hermana,
que prouocas mi rigor.
Por. Escucha, espera, detente.
Ele. No te hablarè bien jamas.
Por. Hermana, pesada estàs.
Ele. Tanto como tu inprudente;
tu amor te queda presente,
mi Cesar voy a buscar,
que me quiero disculpar
del disgusto que le he dado.

Vase Elena.

Col. Ludouico està enojado,
Porcia no se atreue a hablar.
Por. Suelta, mi bien, la cadena,
y dexa que te la quite,
que el verte aqui no permite.
Lud. Ni aqui permite mi pena,
que el juez que me condena
me absuelua en delito igual,
y mas si es tan criminal
como mostrò tu desden,
que no quiero, ingrata, bien,
que a mi honor està tan mal.
Estos eslabones quiero,
que en el tribunal de amor
sean fiscales del rigor,
que de tu crueldad infiero.
Afrentado viuo, y muero
por tu gusto, y tu passion,
grillos, y cadenas son
los fauores que he medrado,
pues que a tus ojos atado
me tienen como ladron.
Por. Si vienes preso, y atado,
Duque, a mis ojos ansi,
en ellos tienes aqui
la gloria de tu cuidado.
Vengate en mi, y vengado
hallarás, que en tanta pena,
te puso amor la cadena
con temerosos desvelos,

 pero

pero los grillos, los zelos,
que tuue, amores, de Elena.
Mas ya veo que engañada
culpè tu amor de atreuida,
perdon pido arrepentida,
oy a tus pies humillada:
essa cadena, que atada
te puse contra razon,
la tengo en el coraçon:
abreme el pecho, y veras,
que aora te quiero mas
por licita obligacion.

Lud. Que engaño de nueuo intentas?

Por. Aora, Duque, veràs
qual de los dos quiere mas.

Lud. Que dizes, quando me afrentas?

Por. Cessen enojos, que alientas,
y aduierte ya que he podido
dar muestras de que he querido
con absoluto poder,
porque Celar es muger,
y el Principe su marido.
Mira tu si en caso igual
pueden tus zelos temer,
o si te puede querer
Porcia mas, pues siendo tal,
como puede dar señal,
que a Filisberto queria?

Lud. No mas, cesse tu porfia.

Por. Y tus zelos cessen ya,
quando el desengaño està
de ambas partes, tuya y mia.
Si ofendido te has juzgado,
ofendida me juzguè,
ya yo me desengañè,
y tu estás desengañado,
amor parta en tal cuidado
el campo, tu ya he de ser.

Lud. No llegues, tente muger.

Por. Que quieres, no puedo mas.

Lud. Coraçon vencido estàs, *Apar.*
mucho es de amor el poder,
rabio por hablalla, ay ojos,
y saco de aqueste enojo,
que la estoy quebrando vn ojo,
y a mi me quiebran los dos.

Col. Acaba con essa tos,
bneluete cuerpo de tal.

Lud. Que es boluerme.

Por. Con igual
termino trata a quien soy;
mas pues despreciada voy,
escarmentaré en mi mal,

Và para irse.

Lud. Tenla Colin, no se vaya.

Col. Vuestra Alteza en tal cuidado
perdone, que soy mandado,
y he de agarrar ropa y saya;
mi ele, que se desmaya.

Por. Llega tu.

Col. Ya llego;
descubramos este juego,
y no se engañen los dos;
yo os recibo a vos con vos,
y ninguno se haga ciego;
en los braços se den,
y aqui queden los enojos.

Lud. Ah que no pueden los ojos
dissimular tanto el bien;
cesse tu altiuo desden,
que importa dissimular,
si amor me fuerça a mostrar,
que con el no ay valentia.

Por. Tuya soy, dulce porfia,
despues de tanto pesar.

Abraçanse, y sale el Principe.

Prin. Retratais por la medida,
nueuo modo de pintor.

Col. Otro trabajo ay mayor;
maldita sea tal vida.

Por. De verguença estoy corrida.
Vuestra Alteza, qual discreto,
sabe que es amor perfeto;
yo se bien Cesar quien es,
y pues importa a los tres,
tengamos todos secreto.
Vase Porcia.
Prin. Notable resolucion,
yo quedo desengañado.
Lud. Verdad Porcia me ha contado,
felicitad coraçon:
los Principes siempre son
apoyos, en que declara
el valor mas a la clara
excelencias del poder,
y si ladron puede ser,
ya soy Duque de Ferrara.
Vuestra Alteza no le espante
este disfraz de pintor,
que a mas obliga el amor,
quando en vn pecho constante
llamas enciende arrogante.
Y si tan bien empleado
viue su altiuo cuidado,
dexe que de Porcia sea
quien solo a Porcia dessea,
perdido, y enamorado.
Prin. Por vn Duque de Ferrara
mas que esso se puede hazer:
vuestra sin duda ha de ser,
que el alma assi lo declara.
Lud. Quien menos imaginara
de tan augusto valor.
Prin. Venid, que el daros fauor
el gusto tiene por gloria.
Lud. Con tal ayuda, vitoria
sin duda tendrá mi amor.
Vanse.

Salen el Rey de Sicilia, y Felis.

Fel. Ya en Napoles estás, reporta vn poco
essa pena que loco te ha traido.
Rey. Como puede el sentido, ha trance fuerte,
sin dar primero muerte a vna sobrina,
y a vn hijo, que me inclina a esta vengança?
Fel. Señor, en la templança muestra el sabio.
Rey. No puede en vn agrauio auer cordura
con tan grande locura, a casar viene,
quando consigo tiene a Margarita;
quien ay que esto permita, ay cielo justo,
que pensiones poneis con este gusto
de dar vn hijo a vn padre desdichado.
Dentro. Plaça, plaça.
Fel. A tiempo hemos llegado.
Toquen atabales, y sale Fabio.
Fab. Notable gala, y belleza.
Fel. Si puede por cortesia
vn forastero saber,
que alboroto, fiesta, y grita
es esta, señor, será
merced muy grande el dezirla.
Fab. Es nuestra hermosa Princesa,
y el Principe de Sicilia,
que salen a desposarse.
Rey. Ha cielo, si en tal desdicha
tendrà mi pena consuelo.
Tocan,

Tocan, y van saliendo de fiesta el Principe, y Porcia de la mano, Elena, el Rey de Napoles, Ludouico, y Colin.

Ele. Ay Cesar del alma mia,
si te ausentaste, yo muero.

Prin. Es notable, y peregrina
la traça que auemos dado.

Sale Margarita con manto.

Mar. Estas, que con dolor funesto exalo
lagrimas tristes en copiosa suma,
donde con llanto a mi passion igualo,
no sou pomposa accion, o excelso Numa,
antes con debil voz penas señalo,
siendo mi lengua a vuestras plantas pluma,
que escriua la deshonra de mi historia;
que cruel, que infelice a mi memoria.

No obstento vana justas, son querellas
de vn ingrato, que a Paris imitando,
robò atreuido honor a mis estrellas,
en rayos de lisonjas disparando
engaños, que de amor fueron centellas,
pues que burlada quexas aclamando,
me dexa apenas fiero deuaneo,
que a las puertas del gusto vio el desseo.

Esse, que de Faeton soberuio erige
la soberuia altamente que le toca,
y astutos de Sinon medios elige,
con que a creditos falsos me prouoca;
esse, que con la vista el alma aflige,
vasilisco cruel de fé tan poca,
que burlando lo honesto a mi recato,
para que imite a Elisa, ha sido ingrato.

El Principe cruel, que a casar viene
con la Princesa ilustre, que a su lado,
con rasgos de belleza el Sol detiene,
como confuso a su esplendor parado:
es, Rey ilustre, quien del alma tiene
la mejor prenda, y tiene mi cuidado,
no dè la mano a Porcia, Rey inuicto,
pague con ella tan atroz delito.

Flora es mi nombre, de Palermo espanto,
Duquesa suya soy, justicia pido,
por muger, por quien eres, por el llanto,

con que a tus pies mi suerte me ha traido,
por Rey, y por señor, por todo quanto
deues a ser amado, y ser temido,
que hagas justicia, sin trocar las leyes
de Agustos Numas, de Christianos Reyes.

Lud. Que bien que el engaño sale.
R.d.N. Esta es sin duda la misma
de la historia del pintor.
Lud. Por ella, señor, mi vida
tan arriesgada se vio.
R.d.N. Con ladrones no aueriguan
casos de tanta importancia.
Por. Libre està, Colin auia
hurtado antes la cadena.
Col. Iuro a Christo, que es mentira.
R.d.N. Vuestra Alteza que responde?
Prin. Que pide Flora justicia.
R.d.S. Estos, señor, son engaños,
porque Flora es Margarita,
y es mi sobrina. *R.d.N.* Quien es?
Prin. Mi padre Rey de Sicilia.
R.d.N. Vuestra Magestad, señor,
me dè los braços.
R.d.S. Obliga
vuestra Magestad cortes
a ofrecerle aquesta vida:
ya Principe hazeis enredos?
dad la mano a vuestra prima.
R.d.N. Pues como, y Porcia, señor?
Por. Esposo tengo, que embidia
puede dar al mismo Sol
con las partes que acreditan
sugeto tan generoso.
R.d.N. Mas confusion es la mia.
Por. En vn Duque de Ferrara
se cobran las alegrias
de las bodas que oy esperas,
y a tus plantas este dia
humilde pide perdon,
apadrinando mis dichas
el Principe mi señor.
R.d.N. Ay mas engaños que digas?
Lud. Señor, amor me enseñò.
R.d.N. Tu viuo ingenio me incita
a que te case con Porcia;
dale la mano.
Elc. Desdicha,
yo sola corrida quedo.
Mar. De Cesar en Margarita
soy esclaua vuestra Infanta.
Elc. La burla fue peregrina,
pero no he perdido nada.
Col. Acabò la marañissima,
mi honra pido, señores,
no ay cadena que me pidan,
de Porcia ha sido el enredo.
Por. Esta a tu cuello se ciña.
Lud. Y aqui Senado discreto,
corto ingenio, humilde lira,
en esta de amor vitoria
desseos su autor dedica.

F I N.